

# OBRAS CONSTRUCTIVAS EN AL-ANDALUS DURANTE EL EMIRATO DE MUHAMMAD I SEGUN EL VOLUMEN II DEL *MUQTABIS* DE IBN HAYYAN

por

Juan A. Souto\*

**Resumen:** El emirato de Muhammad I (852-86) no sólo fue un intenso período de revueltas, sino también de enorme actividad constructiva en todo al-Andalus. La (re)fundación de fortalezas de diversos tipos y el amurallamiento y consolidación de ciudades preexistentes fueron dos constantes de la época, también caracterizada por obras civiles y religiosas. De todo ello quedan testimonios claros en las fuentes árabes, sobre todo en las geográficas y en las históricas.

Nuestra comunicación se inscribe en el marco de un estudio sistemático de las actividades constructivas del emirato de Muhammad I, estudio cuya primera fase consiste en la recopilación y sistematización de los datos disponibles al respecto. Se analizan aquí los testimonios de obras constructivas realizadas en tiempos de Muhammad I y que figuran en la sin duda crónica fundamental de su emirato, el volumen II del *Muqtabis* de Ibn Hayyan (988-1076), mediante la exposición escueta de los datos en sí, desglosados (re)construcción por (re)construcción, y una orientación bibliográfica básica sobre cada una de ellas — aportada en notas —, acompañado el conjunto de un mapa de situación.

**Palabras-clave:** Al-Andalus. Muhammad I. Actividad constructiva.

## 1. INTRODUCCIÓN

Una primera lectura de los pasajes concernientes a Muhammad I (852-86)<sup>1</sup>

---

\* Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto «Sociedad y política en al-Andalus (en sus fuentes)», subvencionado por la DGICYT (nº BP 910373). Debemos agradecer a los Dres. Miquel Barceló, M<sup>º</sup> Jesús Viguera y Juan Zozaya sus valiosas observaciones y sugerencias.

<sup>1</sup> La bibliografía fundamental sobre Muhammad I y su época se concreta en la obra clásica de LEVI-PROVENÇAL, E., *España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba (711-1031)* (vol. IV de la *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal), reed., Madrid, 1982, pp. 183-211 [= HEM-IV]; y en VV.AA., *Historia general de España y América. III. El fallido intento de un estado hispánico musulmán (711-1085)*, Madrid, 1988, pássim, donde se contienen abundantes y actualizadas referencias bibliográficas. Las fuentes que recogen datos biográficos de este emir se encuentran recogidas en IZUZQUIZA BARTOLOME, Aránzazu, «La familia Omeya en al-Andalus», en MARIN, Manuela & ZANON, J., eds., *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus*, V, Madrid, 1992, personaje nº 227. En este artículo figura un cuadro genealógico de la descendencia del emir que nos ocupa.

en el volumen que se supone II del *Muqtabis* de Ibn Hayyan<sup>2</sup> arroja cierta luz sobre el tema de las obras de construcción realizadas por ese emir<sup>3</sup>, pues si bien la filiación y la cronología de algunas de las ahí documentadas son ya bien conocidas por los investigadores, las de otras resultan serlo un tanto menos. Por eso el interés de esta crónica para los aquí presentes.

Tal y como hemos hecho ya en otro lugar con el volumen II del *Bayan al-Mugrib* de Ibn 'Idari<sup>4</sup>, presentamos en este Congreso lo que pretende ser simple aproximación a una «lectura arqueológica» de los pasajes relativos a Muhammad I en el volumen II del *Muqtabis* de Ibn Hayyan: damos así una lista de las obras documentadas y de los datos escuetos que la crónica aporta sobre cada una de ellas, junto con bibliografía de referencia, si es que la hay. La crítica de autenticidad de los pasajes, su estudio historiográfico y su interpretación histórica y arqueológica son algunos de los aspectos sobre los que nos encontramos trabajando en estos momentos y de los que el presente escrito no constituye sino un simple avance<sup>5</sup>.

## 2. LAS OBRAS

### 2.1. Arquitectura religiosa

#### 2.1.1. Mezquita aljama de Córdoba

Los pasajes relativos a las obras de Muhammad I en la mezquita aljama de Córdoba son bastante importantes, tanto por cantidad como por lujo de detalles,

<sup>2</sup> IBN HAYYAN (988-1076), *Kiṭab al-Muqtabis fi ta'rix rijal al-Andalus*, vol. II, edición de M. 'A. Makki, Beirut, 1973. Sobre el autor y su obra, v. el estudio del propio editor, así como los pasajes al respecto contenidos en VIGUERA, M<sup>a</sup> J., «Cronistas de al-Andalus», en MAILLO SALGADO, F., ed., *España. Al-Andalus. Sefarad: Síntesis y nuevas perspectivas*, Salamanca, 1988, pp. 85-98.

<sup>3</sup> La «bibliografía arqueológica» fundamental de Muhammad I se encuentra en TORRES BALBAS, L., «Arte hispanomusulmán hasta la caída del califato de Córdoba», en el vol. V de la *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, reed., Madrid, 1982, pp. 403-15, y en el citado vol III de la *Historia general de España y América* (apartado escrito por F. Valdés), éste con un inventario exhaustivo y referencias actualizadas.

<sup>4</sup> SOUTO, J. A., «Obras constructivas en al-Andalus durante el emirato de Muhammad I según el *Bayan al-mugrib*», *Arqueología Medieval*, 3, 1994, en prensa [= «Obras Bayan»].

<sup>5</sup> Nuestra bibliografía en torno a Muhammad I: *El conjunto fortificado musulmán de Calatayud: hacia un estudio histórico-arqueológico*, Tesis de Licenciatura inédita, Universidad de Zaragoza, 1983; «Sobre la génesis de la Calatayud islámica», *Aragón en la Edad Media*, VIII, Zaragoza, 1989, pp. 675-95; «Ensayo de estudio histórico-arqueológico del conjunto fortificado islámico de Calatayud (Zaragoza): objetivos, metodología y primeros resultados», *Anaquel de Estudios Arabes*, 1, 1990, pp. 187-201; «Un pasaje de al-'Udri acerca de la [re]construcción de la muralla de Huesca en el año 261 / 874-875: observaciones y precisiones», *Actas del XVI Congreso de la Unión Europea de Arabistas e Islamólogos*, en prensa; «El emirato de Muhammad I en el *Bayan al-Mugrib* de Ibn 'Idari», en prensa [= «El emirato»]; y «Obras Bayan».

en la crónica que nos ocupa. Destacan en ellos los hechos básicos ya conocidos a través de otras fuentes y de la propia evidencia arqueológica: el emir Muhammad se ocupó de concluir lo que quedaba por hacer de la ampliación de su padre, a quien la muerte le llegó en el año 852 sin haberla terminado. Realizó así sus decoraciones, reforzó sus puertas y erigió su *maqsur*, «siendo el primero de los califas en servirse de ella allí», según transmite Ahmad b. Muhammad ar-Razi<sup>6</sup>. Al-Hasan b. Muhammad b. Mufarrij, por su parte, describe el conjunto de las obras de ampliación, atribuyendo implícitamente a Muhammad I quizás más de lo que realmente le corresponde en ellas<sup>7</sup>. La crónica deja bastante claro que, tras finalizar las obras, el emir entró en la mezquita a solas con sus principales hombres, la recorrió recreándose en lo que allí se había hecho, hizo humildemente sus oraciones y se volvió al alcázar<sup>8</sup>.

El *Muqtabis* conserva versos de Mu'min b. Sa'id y de 'Abbas b. Firnas sobre la conclusión de esta fase de la mezquita por Muhammad I<sup>9</sup>.

Es muy interesante un pasaje en el que se contiene una cuidadosa cadena de transmisión y en el que un testigo directo da cuenta de cómo en un momento determinado -por desgracia, no se aportan fechas- hubo una amenaza de ruina en el edificio. Notificado el emir, envió al chambelán (*hajib*), a los visires y a los jefes de construcciones (*ashab al-bunyan*)<sup>10</sup> «para que vieses con sus propios ojos» lo que allí ocurría: sus dos muros (*sic*) se habían inclinado y sus jácenas se habían roto. Los jefes de construcciones hubieron de ingeniárselas para que aquello no se desplomara -la cubierta estuvo a punto de ceder, siempre según la fuente- hasta que se acometiesen unas obras de restauración en toda regla; y así se hizo, pues construyeron unos soportes sujetando sus dos muros, que con eso aguantaron las lluvias de aquel invierno<sup>11</sup>. No es cuestión de detenernos aquí a hacer una valoración del pasaje ni de su credibilidad. Baste consignar que quizás no esté exento de hipérbole, y que la tal ruina de dos muros debió ser en un lugar muy concreto de la mezquita<sup>12</sup>.

---

<sup>6</sup> Páginas 219-20. Sobre el valor del término «decoraciones», v. las notas del § 7 de «El emirato».

<sup>7</sup> Página 220.

<sup>8</sup> Páginas 220-1.

<sup>9</sup> Páginas 221-3.

<sup>10</sup> Sobre el valor de la expresión *sahib* (pl.: *ashab*) *al-bunyan*, v. OCAÑA JIMENEZ, M., «Arquitectos y mano de obra en la construcción de la gran mezquita de Occidente», *Cuadernos de la Alhambra*, 22 (1986), esp. pp. 55-9.

<sup>11</sup> Páginas 223-4.

<sup>12</sup> Sobre la mezquita aljama de Córdoba, véase a modo de síntesis EWERT, CH. & WISSHAK, J. P., *Forschungen zur almohadischen Moschee. Lieferung 1: Vorstufen*, Maguncia, 1981. Las únicas obras seguras de Muhammad I son las incluidas en la portada llamada de «San Esteban»: TORRES BALBAS, L., *Op. cit.*, pp. 403 y ss.

### 2.1.2. Mezquitas aljamas de Ecija y Medina-Sidonia. Otras mezquitas

Un pequeño párrafo a renglón seguido de los dedicados a las obras de la mezquita aljama de Córdoba cuenta que el emir Muhammad restauró (*jaddada*) las mezquitas aljamas de Ecija y Medina-Sidonia y edificó casas de culto (*'amara buyut al-'ibada*) por todas partes. No se aportan fechas<sup>13</sup>.

### 2.1.3. Mezquita aljama de Toledo

Según el *Muqtabis*, en el año 257 / 29 noviembre 870 - 17 noviembre 871 se desplomó el alminar de la mezquita aljama de Toledo. Los toledanos pidieron permiso al emir Muhammad para reedificarlo con dinero del *xaraj* y le solicitaron licencia para anexionar a la mezquita la iglesia que le era contigua. El emir les respondió favorablemente a estas peticiones, pues «en aquellos días se encontraban entre la rebelión y la obediencia». Así que emprendieron la [re]construcción y la anexión de la iglesia<sup>14</sup>.

## 2.2. Arquitectura civil

### 2.2.1. Alcázar de Córdoba

No quedó el alcázar omeya de Córdoba sin obras de Muhammad I, aunque

---

<sup>13</sup> Página 224. Sobre la mezquita aljama de Écija, v. VALENCIA RODRIGUEZ, R., «Los territorios de la *cora* de Ecija en época árabe», *Actas del I Congreso sobre Historia de Écija*, Ecija, 1990, pp. 324-5. Sobre Medina-Sidonia, v. VALLVE, J., *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, 1986, pp. 325-6. Sobre el concepto de *'ibada*, que encierra todo aquello relativo a las relaciones de los hombres con Dios, v. el artículo «'Ibadat» de la *Encyclopédie de l'Islam*, 2ª edición. En cuanto al término *'amara*, habría que entenderlo aquí como significante de «construir desde el poder», dando a entender así bien a las claras que las tales «casas de culto» serían fundaciones de iniciativa estatal. El conjunto del pasaje es bastante retórico y merece un análisis pormenorizado.

<sup>14</sup> P. 327. Sobre la mezquita aljama de Toledo, v. DELGADO VALERO, Clara, *Toledo islámico: ciudad, arte e historia*, Toledo, 1987, pp. 266 y ss., donde se hace alusión a la noticia que nos ocupa y a su trascendencia desde el punto de vista arqueológico. Sobre las iglesias de Toledo bajo dominación islámica, v. APARICIO BASTARDO, J. A., «Evolución de la topografía religiosa cristiana altomedieval en la urbe toledana: las iglesias de los mozárabes», en las actas del IV Congreso de Arqueología Medieval Española, en prensa. MANZANO MORENO, E., *La frontera de al-Andalus en época de los Omeyas*, Madrid, 1991, p. 296-7, califica esta ampliación de la mezquita aljama con anexión de la iglesia como «un extraño suceso que tiene asimismo una difícil interpretación» en el contexto histórico toledano de ese momento. El *xaraj* es un impuesto que deben pagar los no musulmanes: v. el artículo «Kharadj» en la *Encyclopédie de l'Islam*, 2ª ed.

el *Muqtabis* no es prolijo en detalles concretos. Se dice que fue el primer lugar en que el emir intervino, haciéndolo en cuanto llegó al poder, por tratarse de su residencia<sup>15</sup>. Para ello destinó una suma de dinero que desconocemos<sup>16</sup>. Menciones de parques, jardines, cúpulas elevadas<sup>17</sup> y belleza que se hizo proverbial<sup>18</sup> conforman una descripción breve y tópica de este alcázar en tiempos de Muhammad I<sup>19</sup>.

### 2.2.2. Ruzafa de Córdoba

Una de las aficiones heredadas de sus antepasados sirios por los Omeyas andalusíes era el tener almunias de recreo donde retirarse a descansar y a disfrutar de los placeres de la caza y de la contemplación de vergeles y huertos. En memoria de la Ruzafa de Siria, 'Abdarrahman I creó una almunia homónima cerca de Córdoba, dotándola de todo lo necesario para sus propósitos<sup>20</sup>. El emir Muhammad dio a esta Ruzafa su preferencia sobre otros lugares de esparcimiento, arreglándola a su gusto y haciendo que llegase a ser «única en su tiempo»<sup>21</sup>. Se conservan también noticias del presupuesto asignado por el emir para las obras, diez mil dinares, así como del encargado de las mismas, un hermano del visir Hashim b. 'Abdal'aziz<sup>22</sup>, o bien este mismo visir<sup>23</sup>.

Para hacer las correspondientes alabanzas del lugar, el emir convocó a los poetas de su corte, algunos de cuyos versos descriptivos y laudatorios de la Ruzafa y de Muhammad I se conservan en el *Muqtabis*<sup>24</sup>.

---

<sup>15</sup> Página 226.

<sup>16</sup> Página 227.

<sup>17</sup> Página 226.

<sup>18</sup> Página 227.

<sup>19</sup> V. alguna tópica mención más en la p. 236. Sobre el alcázar de Córdoba, v. las referencias contenidas en ZANON, J., *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid, 1989, pp.75-6. La descripción más o menos fiel o hiperbólica de alcázares, tanto en prosa como en poesía, es frecuentísima en la literatura del Islam. Cf. RUBIERA MATA, M<sup>a</sup> J., *La arquitectura en la literatura árabe*, Madrid, 1988, pássim.

<sup>20</sup> P. 227. Es interesantísimo, aunque no procede incluirlo ni comentarlo aquí, el pasaje en que Ibn Hayyan habla del primer proyectista de la Ruzafa de Córdoba, un bereber llamado Razin al-Barnasi, quien entró en al-Andalus con el ejército de Tariq en 711 (pp. 234-5). Sobre la Ruzafa de Siria, v. CRESWELL, K. A. C. & ALLAN, J. W., *A Short Account of Early Muslim Architecture*, Aldershot, 1989, pp. 146-9 (según datos de K<sup>3</sup> Otto-Dorn).

<sup>21</sup> P. 227.

<sup>22</sup> P. 170. V. la nota 2 de esa página, donde se discute el pasaje correspondiente y la cuestión de quién pudo haber sido el tal hermano.

<sup>23</sup> Dos líneas más abajo de la mención del hermano se dice que «Hashim la construyó de su propio peculio (*banā-ha min mali-hi*)», haciendo la introducción de una anécdota relativa al gasto del emir en la Ruzafa y a una pequeña broma que le gastó su visir.

<sup>24</sup> Concretamente, se conserva una poesía de 'Abbas b. Firas. V. pp. 227-34. Sobre la Ruzafa de Córdoba, situada a unos tres kilómetros al noroeste de la metrópoli, v. HEM-IV, sobre todo p. 89, y

### 2.2.3. Almunia de *Kintush*

Según Ahmad b. Muhammad ar-Razi, el emir Muhammad no se limitó a mejorar y embellecer para sí los palacios heredados de sus antepasados, sino que quiso crear su propia almunia, disponiéndolo así por su voluntad y privilegiándola por ser un proyecto realmente suyo. La elección del lugar fue el cortijo (*day'a*) de *Kintush*<sup>25</sup>, en la parte más baja de Córdoba, al oeste de ella, al borde de su campiña. El *Muqtabis* se recrea en el hecho y las consecuencias de ser la almunia de *Kintush* un proyecto personal del emir, quien la utilizó como uno de sus lugares de asueto en plan de retiro devocional.

No faltan las menciones de los poetas que cantaron las alabanzas de la almunia y de su hacedor<sup>26</sup>.

## 2.3. Fortificaciones

### 2.3.1. Esteras de Medinaceli, Talamanca, Madrid y Peñafora

La [re]construcción de estos cuatro *hisns* está referida por Ahmad b. Muhammad ar-Razi en un pasaje en que destaca, entre las cualidades del emir Muhammad, su preocupación por las necesidades de los musulmanes y por la defensa de sus fronteras. Menciona entonces la [re]construcción (*bunyan*) del *hisn* de Esteras, al Noroeste de Medinaceli, así como que fue Muhammad I quien [re]construyó (*bana*) «para las gentes de la Marca de Toledo» los *hisns* de Talamanca, Madrid y Peñafora. No aporta fecha concreta<sup>27</sup>.

---

TORRES BALBAS, L., «Los contornos de las ciudades hispanomusulmanas», *Al-Andalus*, XV, 1950, pp. 450-1.

<sup>25</sup> Según el Dr. Makki (n. 409 de la edición), se encontraba en el camino de Córdoba a Sevilla. Como su nombre indica, estaría situada a cinco millas de la primera.

<sup>26</sup> Páginas 236-44.

<sup>27</sup> Página 132. No conocemos estudio concreto alguno acerca de Esteras, lugar muy próximo a Medinaceli. Sobre el contexto histórico omeya de esta última, v. GOMEZ MARTINEZ, Susana, *Cerámica islámica de Medinaceli*, Tesis de Licenciatura inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1993, vol. I, pp. 18-33; sobre Talamanca, v. VV.AA., *Castillos, fortificaciones y recintos amurallados de la Comunidad de Madrid*, Madrid, 1993, pp. 222-7 (artículo de F. Sáez Lara); sobre Madrid, v. el contenido y las referencias de VIGUERA, M<sup>ª</sup> J., «Madrid en al-Andalus», *Actas del III Jarique de Estudios Numismáticos Hispano-Arabes*, Madrid, 1992, pp. 7-35; sobre Peñafora, v. PAVON MALDONADO, B., *Guadalajara medieval. Arte y arqueología árabe y mudéjar*, Madrid, 1984, pp. 96-101. La valoración histórica de la [re]construcción del conjunto de estos asentamientos se encuentra en MANZANO MORENO, E., *Op. cit.*, pp. 168-71. Sobre *bana* y otros verbos derivados de la raíz {bny} y cuyo significado es tanto «construir» como «reconstruir» -de ahí que traduzcamos sistemáticamente «[re]construir»-, v. SOUTO, J. A., «Textos árabes relativos a la mezquita aljama de Zaragoza», *Madridier Mitteilungen*, 30, 1989, apartado a.2.

### 2.3.2. Cora de Jaén. Ubeda

A raíz de la batalla de Andújar, que tuvo lugar el 21 de marzo de 854 y que supuso una seria derrota del ejército emiral ante los rebeldes toledanos, los habitantes de «la capital de Jaén» huyeron de ésta temiendo por sus vidas, «dispersándose y yéndose al monte. Por esta razón el emir Muhammad [re]construyó (*bana*) el *hisn* de Ubeda en la cora de Jaén y reunió en él a los árabes que seguían en la obediencia, de ahí que fuera llamada “Ubeda de los Arabes”»<sup>28</sup>.

Algo antes de dar cuenta de este hecho en el que se detalla la fecha de la [re]construcción de Ubeda, Ibn Hayyan habla de cuando el emir elevó a Ha-shim b. ‘Abdal‘aziz al visirato y lo hizo valí de la cora de Jaén. Precisa entonces que fue bajo la dirección (*‘ala yaday*) de este Hashim que fueron [re]construidas Ubeda y la mayor parte de «las fortalezas (*ma‘aqil*) inexpugnables» de esa cora<sup>29</sup>.

### 2.3.3. Calatrava, Jándula y -bh

En el año 239 / 12 junio 853 - 1 junio 854 al-Hakam, hermano del emir Muhammad, salió en plan de aceifa. Llegó a Calatrava, que había sido despoblada de sus habitantes y sus murallas arruinadas. Al-Hakam hizo alto allí con el ejército, cuidó de [re]hacer su muralla y fortificar su entorno, trajo de vuelta a sus habitantes y dotó a la ciudad de una guarnición. Lo mismo hizo con el *hisn* de Jándula, y regresó a Córdoba tras recorrer las comarcas en poder de los rebeldes<sup>30</sup>. Más abajo, en el propio *Muqtabis*<sup>31</sup>, se dice que con ocasión esta campaña [re]construyó el emir Muhammad lo que había sido deshecho de la ciudad de Calatrava, regresando a ella sus habitantes que se habían dispersado. Hizo lo mismo con el *hisn* de -bh<sup>32</sup>. Allí instaló abundante caballería e infantería, y la convirtió en sede

<sup>28</sup> Página 294.

<sup>29</sup> Página 160. Sobre Ubeda, v. n. 487 de la edición. Habría sido fundada por ‘Abdarrahman II, ampliándola Muhammad I, según Ibn Galib (s. XII) (VALLVE, J., *Op. cit.*, p. 278). Sobre la batalla de Andújar, v. MANZANO MORENO, E., *Op. cit.*, pp. 288-9. Sobre la cora de Jaén en general, v. la bibliografía contenida en VALLVE, J., *Op. cit.*, pp. 274 y ss. Sobre la expresión *‘ala yaday* como significante de «bajo la dirección de...», v. OCAÑA JIMENEZ, M., *Op. cit.*, p. 58.

<sup>30</sup> Páginas 293 y 294.

<sup>31</sup> P. 334. Es un folio que debe estar desplazado en el conjunto del manuscrito. El editor advierte en la nota 556 que el autor vuelve a hablar de los hechos del año 239 / 12 junio 853 - 1 junio 854.

<sup>32</sup> Suplido por el editor: «Soria». Sólo se conservan las dos últimas letras de la palabra. En el BM-II figura Talavera junto con Calatrava en el año 241 / 22 mayo 855 - 9 mayo 856 (cf. «Obras Bayan», § 6).

para los caídes y *ribat* para los hombres<sup>33</sup>.

### 2.3.4. Badajoz

En el año 261 / 16 octubre 874 - 5 octubre 875 el emir Muhammad respondió favorablemente al amán solicitado por el rebelde Ibn Marwan a través del infante 'Abdallah y le impuso como condición que bajase, depuestas las armas, a la ciudad de Badajoz, en el extremo occidental de al-Andalus, pues por aquel entonces estaba vacía. Ibn Marwan [re]construyó Badajoz para sí y para quienes estaban con él, alojándose en ella y consolidándola como ciudad<sup>34</sup>. En otro pasaje, que aporta como fecha el mes de *dhu l-qa'da* de ese mismo año [261] / 7 agosto - 5 septiembre 875 se califica a Badajoz de *hisn* y se dice que Ibn Marwan entregó rehenes al emir como garantía de su buen comportamiento<sup>35</sup>.

### 2.3.5. Coras de Rayya y Algeciras; Cardela (?)

En el año 266 / 23 agosto 879 - 11 agosto 880 salió el infante 'Abdallah, hijo del emir Muhammad, en campaña con la accifa contra las coras de Rayya y Algeciras, siendo caíd Hashim b. 'Abdal'aziz, recién liberado del cautiverio en

---

<sup>33</sup> ¿Se refieren estos últimos datos a Calatrava? El texto no es del todo claro en este sentido. Sobre Calatrava (Ciudad Real), v. la comunicación de Manuel Retuerce e Isidoro Lozano en las *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, Zaragoza, 1986, y la de Manuel Retuerce y Juan Zozaya en las del tercero, Oviedo, 1992. Sobre Jándula, hoy día un hidrónimo, v. TERES, E., *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. I. Nómima fluvial*, Madrid, 1986, pp. 140-1; el último intento de localización del *hisn* homónimo se encuentra en AYALA MARTINEZ, C. DE & AL., «Delimitación de la frontera meridional del Campo de Calatrava en el siglo XII», *Boletín de Arqueología Medieval*, 5, 1991, p. 74, donde se dice que el actual cortijo de Lentisquillo, al Sur del Peñón de Ambroz y junto al río Jándula, es «uno de los lugares a que cabría atribuir la hipotética localización de la antigua fortaleza de *Sándula*». Sobre el concepto de *ribat*, v. MARIN, Manuela, «La vida en los *ribat* de Ifriqiya», en AZUAR RUIZ, R., coord., *La rábita califal de las dunas de Guardamar*, Alicante, 1989, pp. 199-207. No es baladí por parte del cronista el especificar que el *ribat* establecido era «para los hombres»: la permanencia o no de mujeres en este tipo de lugares es un asunto que ha dado bastante que hablar. Cf. pp. 200-1 del citado artículo de la Dra. Marín.

<sup>34</sup> P. 345.

<sup>35</sup> P. 355. En la p. 356 se dice que Ibn Marwan tornó a Badajoz, se instaló en ella y residió y permaneció allí lo que quedaba del año 261 y hasta comienzos de 262 / verano - otoño 875. Sobre estos hechos en el *Muqtabis*, v. PEREZ ALVAREZ, M<sup>a</sup> A., *Extremadura en las fuentes árabes*, Cáceres, 1992, pp. 108 y 110. Sobre Badajoz en época islámica, v. esta misma obra, pássim. Sobre sus aspectos arqueológicos, v. una introducción general y bibliografía en VALDES FERNANDEZ, F., «Ciudadela y fortificación urbana: el caso de Badajoz», en BAZZANA, A., ed., *Castrum* 3, Madrid-Roma, 1988, pp. 143-52. V. tb. la aportación del mismo autor al volumen *Castrum* 4, Madrid-Roma, 1992, pp. 85-98.



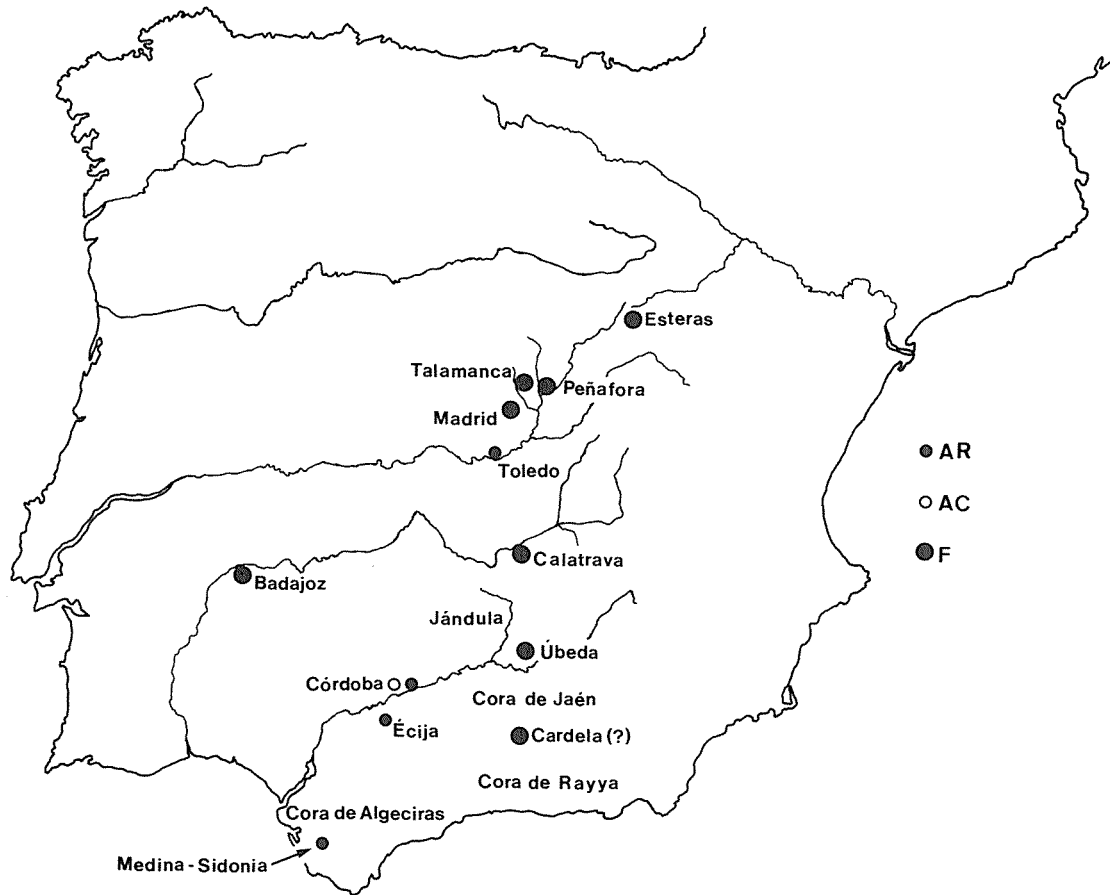
que le había tenido Ibn Marwan<sup>36</sup>. Sometió el país de los rebeldes y [re]construyó (*ibtana*) contra ellos las fortalezas (*al-husun*), situando en ellas a las gentes obedientes para que se hiciesen cargo de sus Algaras. Entre esas fortalezas se contaba la de Cardela (?)<sup>37</sup> y otras. Luego volvió<sup>38</sup>.

---

<sup>36</sup> Liberación que tuvo lugar en el año 264 / 13 septiembre 877 - 2 septiembre 878. Sobre esto, v. pp. 386 y ss. del volumen II del *Muqtabis*, así como «El emirato», § 38.

<sup>37</sup> *Qrdyra*, identificado por el editor como un castillo en la cima de un monte, a 5 Km al Noreste de Iznalloz (provincia de Granada): v. n. 625. No obstante, en la n. 2 de la p. 395 de la edición, el propio Dr. Makki dice que no es seguro que la grafía que nos ha llegado sea la correcta, pudiendo referirse también a *Qbryra*, mencionada por el régulo zirí 'Abdallah (1073-90) en sus memorias y que está cerca de Granada, en el camino de Guadix; o bien a *Fryra*, mencionado por al-'Udri al hablar de la cora de Elvira. *Qrdyra* aparece en el volumen III del *Muqtabis* y en la *Jamhara* de Ibn Hazm, de ahí que el Prof. Makki se incline por esa opción.

<sup>38</sup> Página 395. Sobre la cora de Algeciras, v. VALLVE, J., *Op. cit.*, 326-7; sobre la de Rayya, v. ídem, pp. 328-31, así como ACIEN ALMANSA, M., «Poblamiento y fortificación en el sur de al-Andalus. La formación de un país de Husun», *III Congreso de Arqueología Medieval Española*, I, Oviedo, 1989, pp. 135-50, *pássim*, en torno a su organización militar.



Est. I

Obras constructivas en al-Andalus durante el emirato de Muhammad I según el volumen II del *Muqtabis* de Ibn Hayyan. AR = Arquitectura religiosa; AC = Arquitectura civil; F = Fortificaciones. En Jándula y en las coras de Jaén, Rayya y Algeciras fueron [re]construidas fortificaciones.